

fuerza en su consciencia libre. Ha de vivir consagrado a la verdad y practicando la justicia. ¿Para qué buscar la Revelación en otro libro, que no sea en el de la Naturaleza y en el de la Historia? Un azar favorable le hizo trabar conocimiento con otro joven como él, preocupado de las cosas eternas. Una semejanza de aspiraciones, todas nobles, les unió en inteligente y cordial amistad, que la diferencia de opiniones no logró entibiar ni la muerte destruir, ya que el recuerdo de Renan fue compañero dulce y fiel de la vejez de Berthelot.

“Nuestras concepciones—afirma el gran químico—eran bastante diversas. Los dos estábamos por igual dedicados a la ciencia y al pensamiento libre. Renan, por su origen bretón y su educación clerical y contemplativa, se volvía hacia el pasado, gustaba menos de la democracia de la Revolución Francesa, y sobre todo de la transformación a la vez racional, industrial y socialista de la edad moderna”. No obstante, la influencia de Berthelot aparece decisiva durante los primeros años. “*L’Avenir de la Science*” que Renan escribiera de 1848 a 1849, lo demuestra de modo concluyente. En esta obra de juventud depositó toda la riqueza de su vida interior y las más generosas y entusiastas de sus ilusiones. Heredero de los Enciclopedistas, proclama la fe absoluta de la Razón y sus gloriosos destinos.